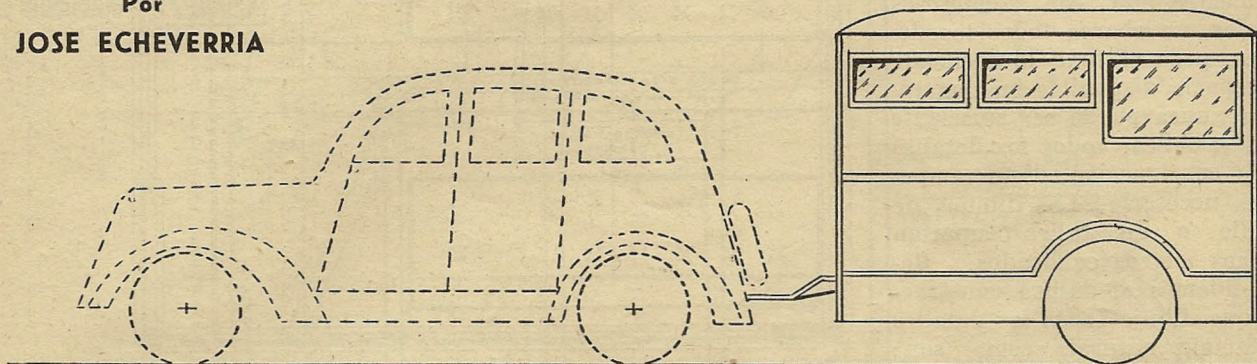


CONSTRUCCION DE UN ACOPLADO para TURISMO

Por
JOSE ECHEVERRIA



La extensión de los buenos caminos hizo accesible para los automovilistas a multitud de lugares de descanso y convivencia con la Naturaleza, pero carentes de

toda clase de albergue necesario para pasar una temporada de vacaciones corta o larga.

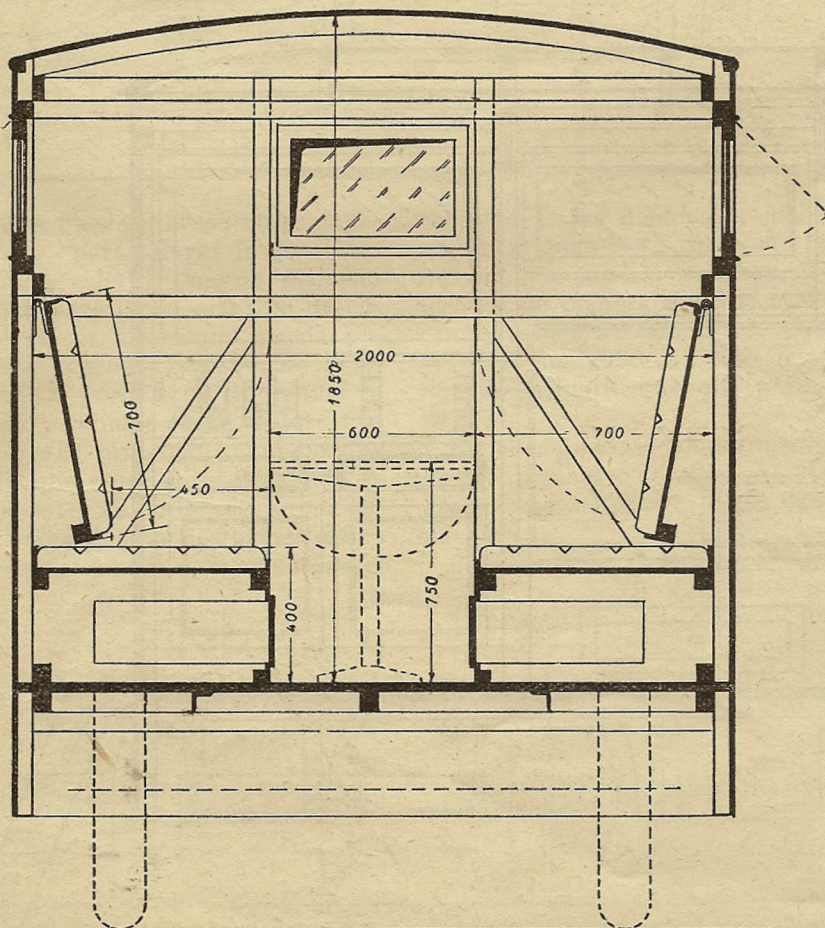
Una carpa con catres, ropa de cama, mesa, sillas, útiles de co-

cina, vajilla y demás equipo para la vida de camping con cierta comodidad, así como el equipaje personal para cuatro personas, tiene tanto peso y volumen que es imposible transportarlo en un auto. De ahí vino primero el acoplado para carga que más tarde se convirtió en la casa rodante que actualmente está en boga.

El acoplado para turismo es vehículo que no puede armonizarse en su aspecto exterior con el automóvil que lo remolca, a no ser que se quiera sacrificar la altura interior en perjuicio de su habitabilidad, desnaturalizándola desde un principio.

Es necesario, por consiguiente, hacer concesiones a la comodidad en perjuicio del aspecto estético del conjunto. El excursionista experimentado sabrá apreciar la comodidad del acoplado sin otros miramientos. Únicamente al novicio repugna esa fealdad que proviene de colocar un vehículo largo con solamente la altura suficiente para estar sentado, junto a otro vehículo donde se debe poder moverse libremente de pie.

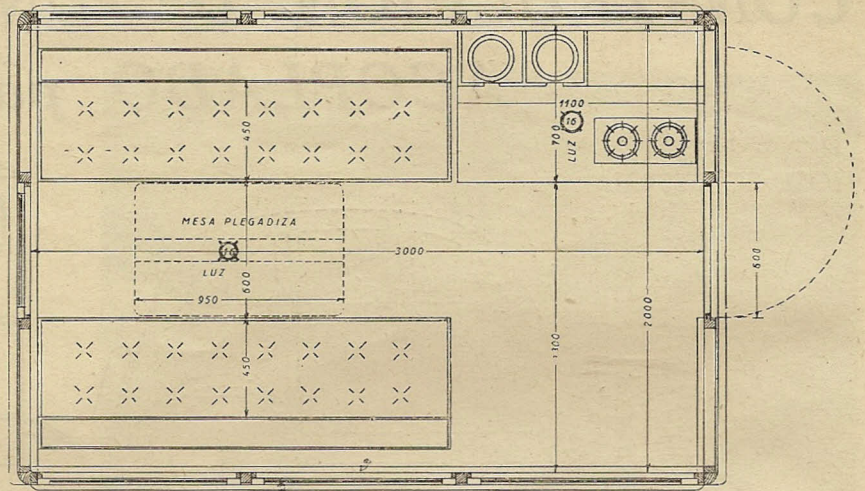
Al confeccionar el presente diseño se ha tenido en cuenta que la construcción debían hacerla aficionados. Sin embargo, este trabajo no es apto para cualquier principiante, ni lo sería tampoco



Distribución interior. — Corte transversal.

en el caso de que el diseño hubiese sido simplificado aún más, vale decir, un simple cajón con puertas y ventanas.

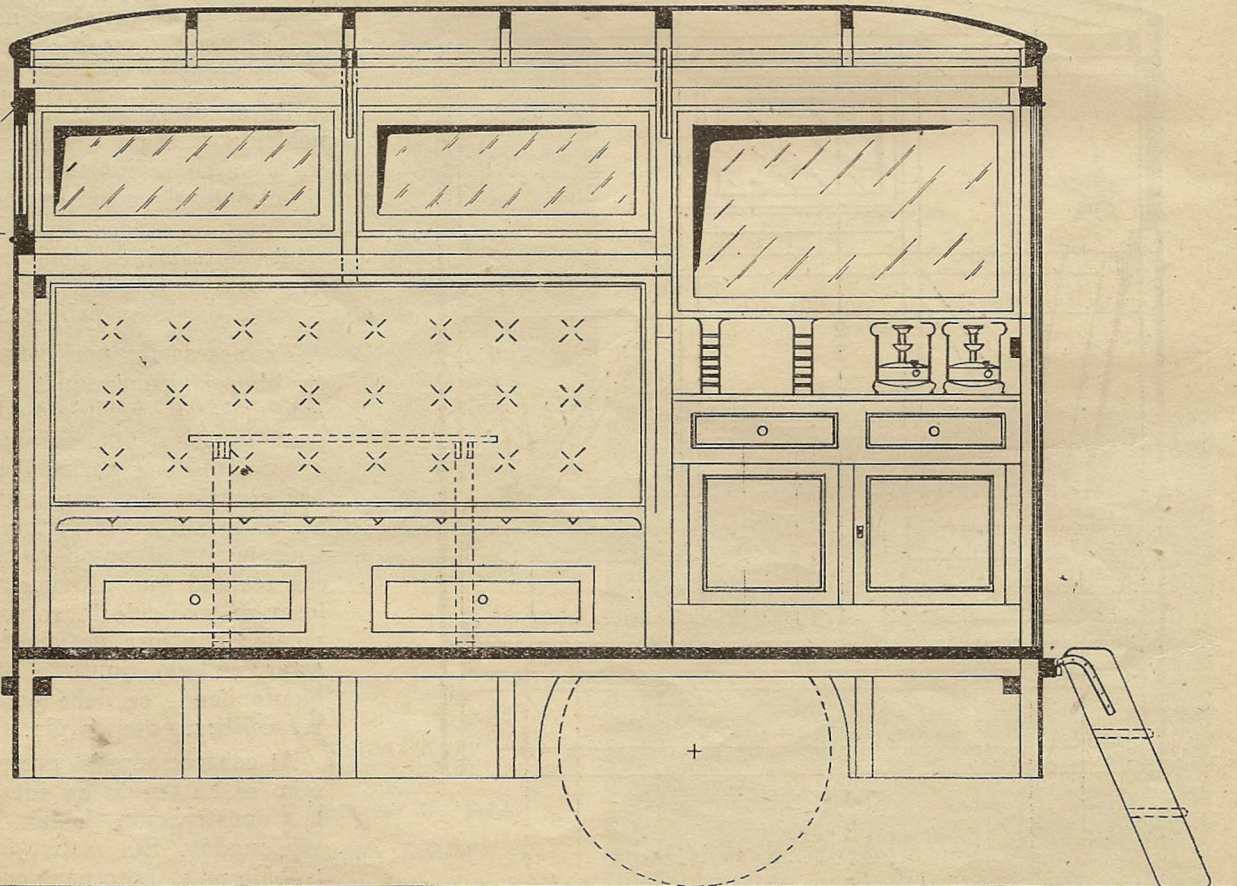
A pesar de que este artículo está acompañado con numerosos dibujos, no abarca todos los detalles, pero sí todo lo esencial. El espacio disponible en una revista nunca puede ser suficiente para publicar todos los detalles de la construcción. Esto tampoco es necesario. Los dibujos de detalle o de taller ocuparían muchos metros cuadrados. Recomendamos al futuro constructor que dibuje todos los detalles en tamaño natural, como son: ensambladuras, escuadras y planchuelas de hierro, ventanas, puerta, escalera, cajas de rueda, enganche, herrajes varios, literas, armarios, etc. Este trabajo es necesario hacerlo de todos modos y una vez hecho le dará una idea



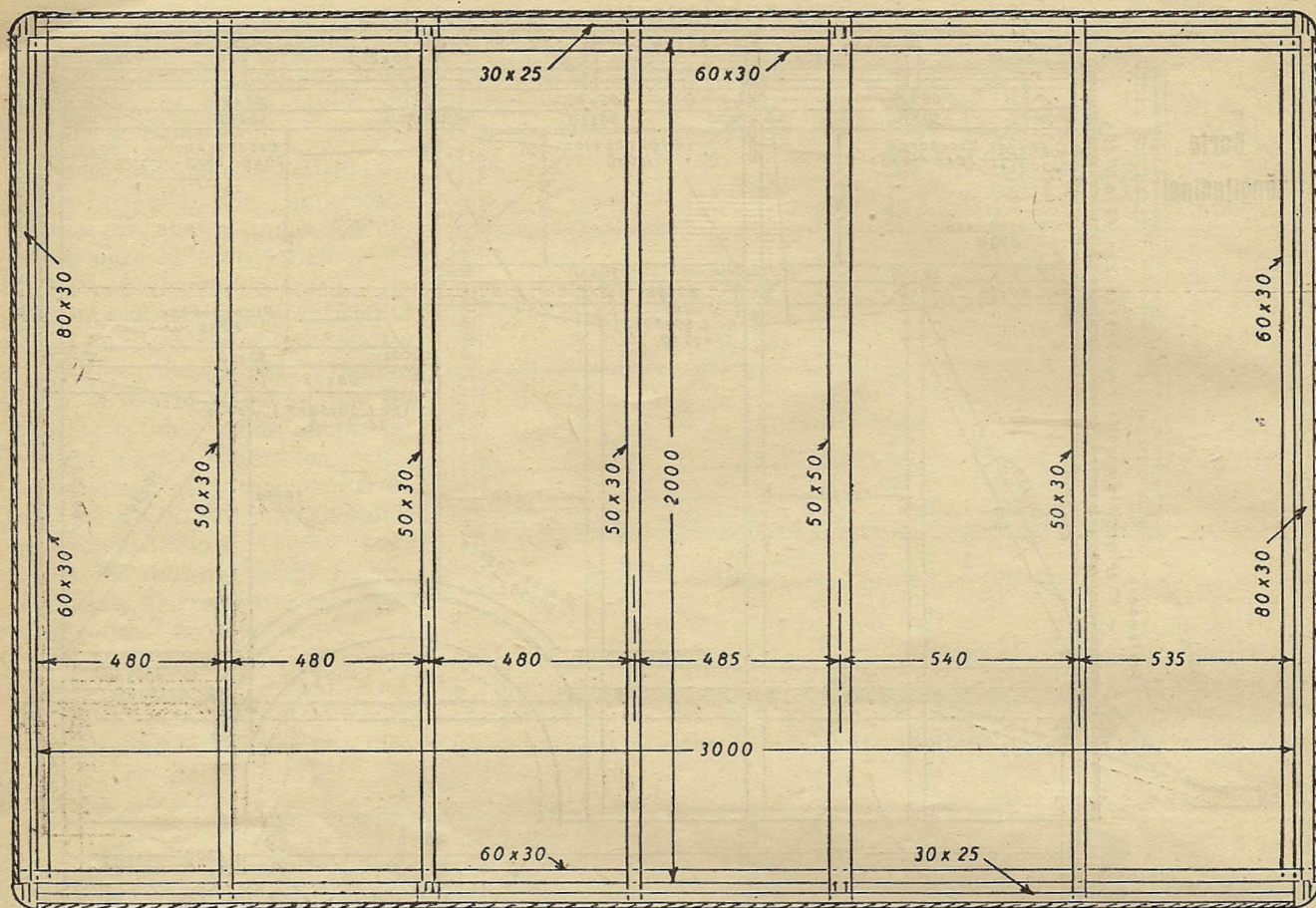
Distribución interior. — Planta.

cabal de la extensión de la obra a emprender y en cierto modo constituye la piedra de toque de su capacidad. Sabemos que el

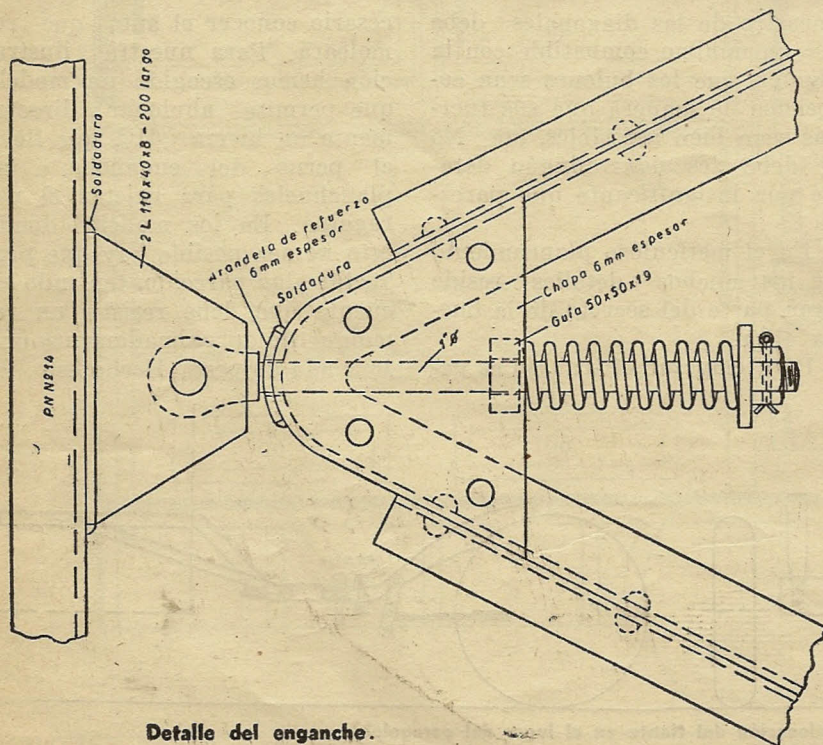
aficionado que puede dibujar todos los detalles también puede construir este acoplado, pero también sabemos que aquel que



Distribución interior. — Corte longitudinal.



Plano de construcción. — Tirantes del techo.



Detalle del enganche.

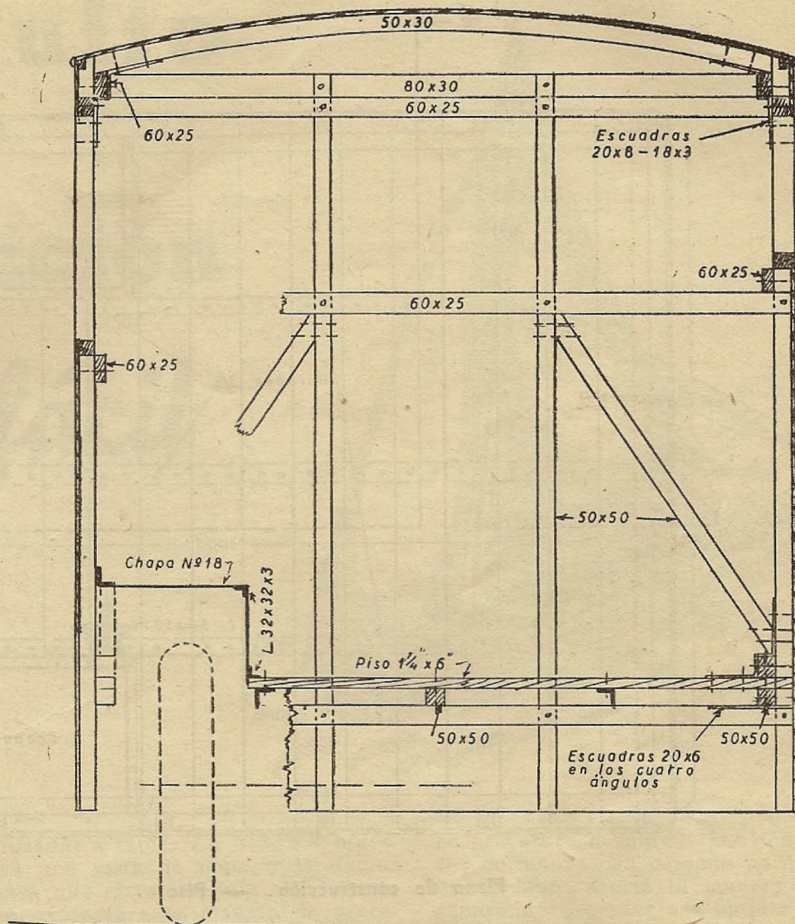
nemos la altura del enganche sobre el suelo.

El segundo paso es la adquisición del eje y ruedas. No podemos hacer ninguna recomendación por causa de los muchos modelos en desarme. Lo esencial es tener un eje de auto, camión o acoplado con sus correspondientes elásticos apto para soportar una tonelada. Por esta causa no hemos dado ningún detalle para construir el chasis del acoplado. Cada eje, chasis viejo, etc., requiere una solución distinta.

El eje se coloca con preferencia a las distancias indicadas en el plano de construcción, lo cual permite que un hombre solo pueda enganchar el acoplado. El peso sobre el enganche sería entonces de unos 50 kilos.

Terminado el chasis, se coloca sobre dos caballetes fuertes perfectamente nivelados.

Como primer paso, se hará el montaje de los tabloncillos del piso, abulonándolos con el chasis y con los cinco largueros y con las escuadras correspondientes. Después del montaje de las cajas de ruedas colocamos los parantes, uniéndolos con los largueros y escuadras del piso. Puesto todo perfectamente a plomo y sostenido provisoriamente con algunos listones, se colocan los demás miembros horizontales. Los ocho diagonales se encastran 2 ó 3 milímetros en los parantes, ajustándolos perfectamente para evitar toda distorsión del conjunto. A esta altura del trabajo podemos colocar los cuatro pies mediante fuertes goznes. En uso estos pies se sostienen en posición vertical por medio de bulones como indica el plano. Colocados los tirantes del techo, podemos empezar con el forro. El forro de los costados no ofrece dificultad alguna. Las tablas serán atornilladas a los parantes con dos tornillos de 25 mms. de largo. En los miembros horizontales la distancia entre tornillos no debe ser mayor de 50 a 60 milímetros. Las cabezas deben ser bien hundidas y luego masilladas. Para colocar las tablas del techo se empieza en el centro trabajando hacia los costados. Para que las tablas en sus dos extremos se amolden bien a la forma abovedada, se reduce el ancho en las puntas con el cepillo aproximadamente 1 1/2 mm. Haciendo esto, las tablas irán correctamente a su sitio sin mostrar costuras abiertas. Las tablas del techo van atornilladas en la misma forma que las de los costados. Tanto el techo como los costados irán recubiertos de lona de algodón de 8 ó 10 onzas en anchos de 1,10 metros.



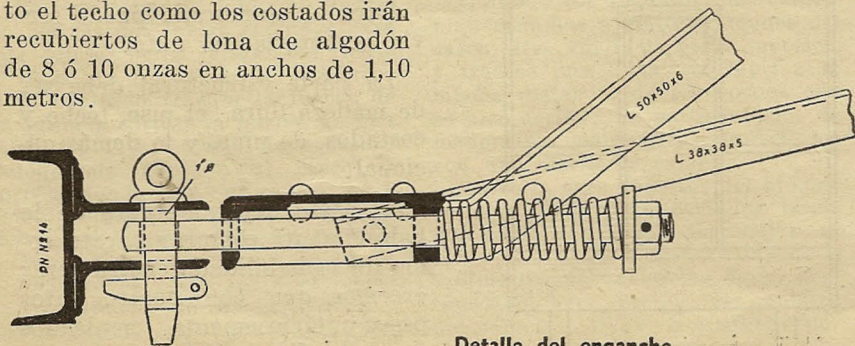
Corte transversal sobre línea "A" — "A"

Para cubrir los costados con lona empezamos con la mitad superior. La lona debe haber sido puesta en remojo durante algunas horas y estar bien seca antes de usarla. En el medio del paño se marca una línea con lápiz para guía en el clavado. La mitad superior de la carrocería se pinta con pintura al aceite bas-

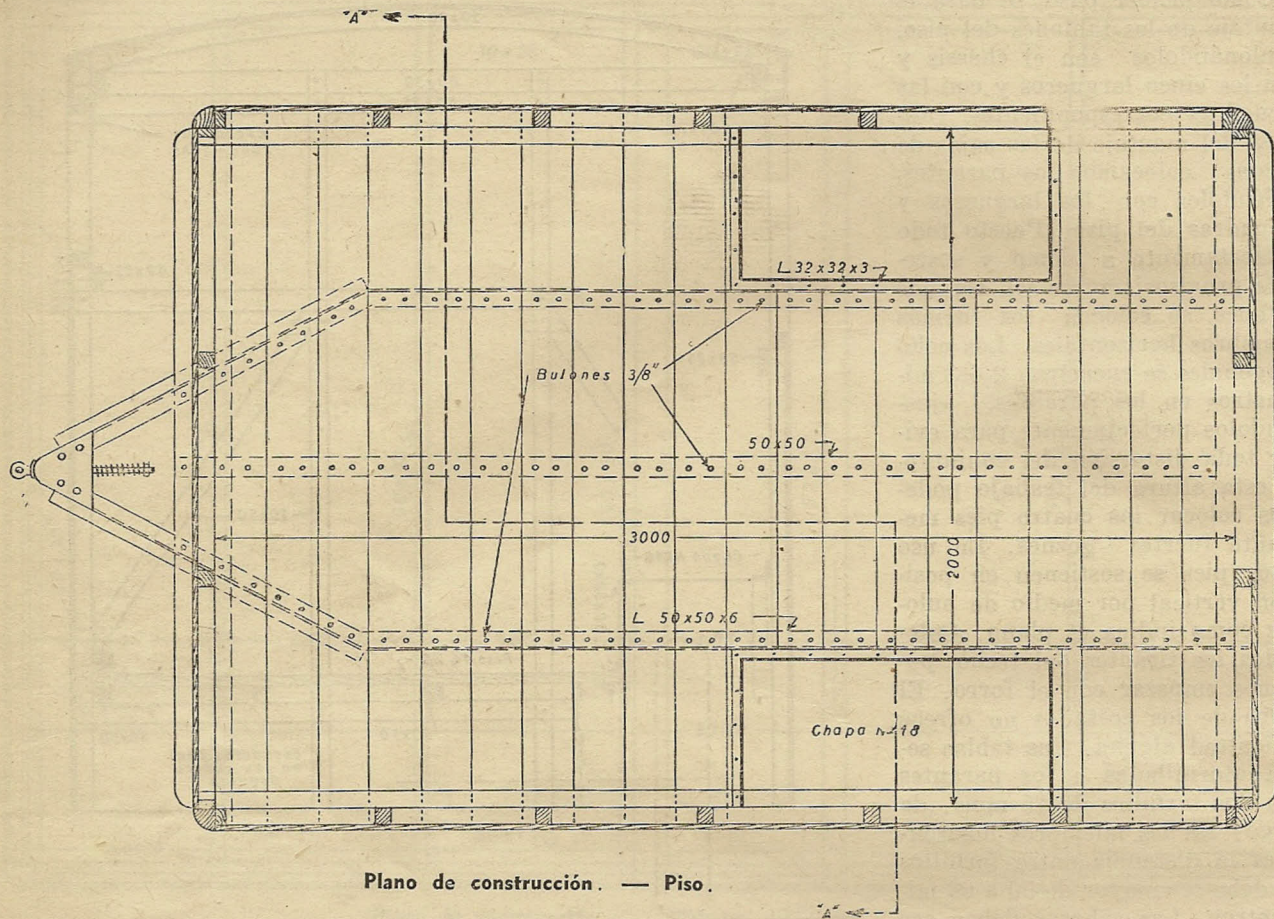
tante espesa. Hecho esto, colocamos la lona en su sitio haciéndola estirar fuertemente por dos ayudantes, de manera que la línea de guía quede exactamente paralela a la arista del techo y 55 cms. debajo de ella. Empezando desde el centro se clavan algunas tachuelas galvanizadas sobre la línea de enmedio.

Verificada la perfecta horizontalidad se termina de clavar las tachuelas a la distancia de 50 milímetros entre sí. Ahora se puede clavar una fila de tachuelas en el canto superior, empezando siempre desde el centro y trabajando hacia las dos extremidades, estirando la lona bien parejo para evitar las arrugas. Lo mismo se repite con el canto inferior de la lona.

La distancia entre tachuelas en los cantos debe ser 25 mms. Lue-



Detalle del enganche



Plano de construcción. — Piso.

go se recortan las aberturas para ventanas y puerta y doblando la lona 50 mms. hacia adentro se clava cada 25 mms. y se pinta la lona hasta quedar completamente saturada con aceite de linaza caliente. La mitad inferior de la carrocería se recubre de la misma manera. La lona para el techo se cose en dos mitades. Para marcar las costuras en los extremos se colocan los paños en el techo sujetándolos con algunas tachuelas.

Probablemente no será necesario recortar los cantos, limitándose a ensanchar la costura. Una vez cosida, se prueba y si hay alguna arruga se tratará de alisarla, humedeciendo la lona y pasando una plancha caliente. Si no desaparece, hay que abrir la costura y volver a coser. El procedimiento para colocar la lona del techo es similar al de los costados.

El enlonado debe hacerse únicamente en tiempo seco; en tiempo húmedo es difícil obtener un trabajo parejo.

Los marcos para la puerta y ventanas se harán de listones atornillados encima de la lona doblada. También se atornillan listones encima de la clavazón de la lona en los costados. La hechura de las ventanas, puerta y de la

carpintería interior no necesita explicaciones, siendo sus medidas principales indicadas en los dibujos. El tirante reforzado de 50 x 50 mms. sirve para colocar la cadena de suspensión de las literas superiores.

La lona debe pintarse con pinturas al aceite y de relleno. Sólo en la última mano puede añadirse un poco de barniz, porque el barniz y los esmaltes aplicados a la lona la hacen quebradiza.

Para el alumbrado puede servir la batería del auto.

La parte estructural debe ser de madera dura; el piso, techo y costados, de pino, y lo demás opcional.

El costo depende tanto de la habilidad de comprar barato como de la habilidad constructora; creemos que con cuatrocientos pesos juiciosamente empleados puede realizarse la obra.

